



**COMENTARIO
DEL CONTEXTO CULTURAL
DE LA BIBLIA
NUEVO TESTAMENTO**

**El trasfondo cultural de cada
versículo del Nuevo Testamento**

Craig S. Keener

COMENTARIO DEL CONTEXTO CULTURAL DE LA BIBLIA

Nuevo Testamento

Una herramienta indispensable para la mejor
comprensión del Nuevo Testamento

Craig S. Keener

Traducido por
Nelda Bedford de Gaydou, Arnoldo Canclini,
Gabriela de la Rocha, Raimundo Ericson,
Miguel A. Mesías, Edgar Morales,
José Antonio Septién y Rubén Zorzoli.

Editorial Mundo Hispano

Este libro está dedicado a nuestros hermanos y hermanas que están “en el frente” en la tarea de la evangelización en África, Asia, América Latina, las áreas marginales de las grandes urbes de los EE.UU. de A., y en aquellos muchos otros lugares donde los seguidores de Jesús pagan un alto precio para proclamar su evangelio de manera genuina. Muchos de ellos no han tenido el tiempo o la oportunidad de conocer el contexto cultural original del NT, pero oro desde lo profundo de mi corazón que este libro les sea útil en su servicio para nuestro Señor Jesucristo.

Reconocimientos

La lista de eruditos del NT, de estudios judaicos y de la antigüedad grecorromana para con cuyos trabajos estoy endeudado podría llenar muchas páginas, y por esta razón la paso por alto. La lista de eruditos con quienes he estudiado personalmente es más breve, pero aun así nombro solamente a algunos de mis mentores académicos: Ben Aker, Mary Boatwright, Morna Hooker, Dale Martin, Eric Meyers, Ramsey Michaels, Jim Moyer, E. P. Sanders, D. Moody Smith, Wesley Smith y Orval Wintermute.

Un reconocimiento más directo merecen mis fieles y pacientes editores de InterVarsity Press: Rodney Clapp y Ruth Goring Stewart. Alrededor de dos años después de que tomé la decisión de que IVP sería la editorial ideal para un comentario como este, si alguna vez yo encontrara el tiempo de escribirlo, Rodney se comunicó conmigo y me preguntó si me interesaría escribir un libro para IVP. Desde aquel momento he podido apreciar no solamente la ayuda editorial, sino también el apoyo espiritual de mis amigos de IVP.

Por último, debo agradecer a mis estudiantes y a los miembros de las congregaciones que a lo largo de los años me permitieron la oportunidad de poner en práctica las ideas incluidas en este comentario. Fueron ellos quienes me ayudaron a seleccionar cuáles elementos contextuales eran realmente importantes para el proceso de comunicar el mensaje del texto bíblico y cuáles eran solamente periféricos. En este sentido, debo hacer especial mención de mis estudiantes universitarios en Duke y mis seminaristas del Hood Theological Seminary. Debo también agradecer a los diversos grupos de ministerios universitarios (InterVarsity, Raptures, Crusade and Koinonia en Duke, y New Generation en Livingstone College) que me permitieron poner a prueba el material de este comentario en contextos de grupos menos numerosos y en el discipulado personal.

La historia de la manera en que el Señor proveyó financieramente mientras trabajaba con dedicación exclusiva en el comentario (hasta la suma exacta de dólares por la cual había pedido en oración para pagar el alquiler y comprar provisiones aquel año, y recibidas dentro de las veinticuatro horas de haber orado) es otra historia aparte. Pero al abordar este trabajo he visto la mano especial y providencial del Señor, y espero que, al final, el mismo esté endeudado muchísimo más con el aporte del Señor que con el mío.

Contenido

LISTA DE ABREVIATURAS	6
CÓMO USAR ESTE COMENTARIO	7
LA NECESIDAD DE UN COMENTARIO HISTÓRICO-CULTURAL	18
LOS EVANGELIOS	31
MATEO	35
MARCOS	128
LUCAS	181
JUAN	256
HECHOS	318
CARTAS DEL NUEVO TESTAMENTO	408
ROMANOS	411
1 CORINTIOS	450
2 CORINTIOS	489
GÁLATAS	515
EFESIOS	535
FILIPENSES	552
COLOSENSES	563
1 TESALONICENSES	577
2 TESALONICENSES	591
1 TIMOTEO	598
2 TIMOTEO	615
TITO	628
FILEMÓN	636
HEBREOS	641
SANTIAGO	680
1 PEDRO	699
2 PEDRO	716
1 JUAN	726
2 JUAN	738
3 JUAN	740
JUDAS	742
APOCALIPSIS	746
GLOSARIO	809
MAPAS Y TABLAS	825

Lista de abreviaturas

AT	Antiguo Testamento
BA	Biblia de las Américas
BJ	Biblia de Jerusalén
BLA	Biblia Latinoamericana
BLS	La Biblia en Lenguaje Sencillo
DHH	Dios Habla Hoy
GNC	Good News Commentary
GNS	Good News Studies
HNTC	Harper's New Testament Commentaries
ICC	International Critical Commentary
LEC	Library of Early Christianity
NIBC	New International Bible Commentary
NICNT	New International Commentary on the New Testament
NIGTC	New International Greek Testament Commentary
NT	Nuevo Testamento
NVI	Nueva Versión Internacional
PB	El Nuevo Testamento de Pablo Besson
RV	Reina-Valera, 1909
RVA	Reina-Valera Actualizada
RVR-1960	Reina-Valera Revisada, 1960
RVR-1995	Reina-Valera Revisada, 1995
SBLBMI	Society of Biblical Literature: The Bible and Its Modern Interpreters
SBLDS	Society of Biblical Literature Dissertation Series
SBLMS	Society of Biblical Literature Monograph Series
SBL SBS	Society of Biblical Literature Sources for Biblical Study
SNTSMS	Society of New Testament Studies Monograph Series
TDGR	Translated Documents of Greece and Rome
TNTC	Tyndale New Testament Commentary
VM	Versión Moderna
WBC	Word Biblical Commentary
*	Señala los términos incluidos en el glosario

CÓMO USAR ESTE COMENTARIO

El contexto cultural e histórico puede clarificar prácticamente cada versículo en el NT, no obstante, gran parte de este material ha estado fuera del alcance de los lectores no especializados en el tema. Aunque existen muchos comentarios útiles, ninguno de ellos se ha concentrado exclusivamente en el material contextual. Sin embargo, es precisamente este elemento, el contexto que señala la manera en que los escritores y lectores originales del NT habrían entendido su mensaje, el que necesita el lector no especializado, como un recurso para el estudio de la Biblia (la mayoría de los otros elementos, tales como las circunstancias, pueden deducirse del texto mismo).

Existen algunos estudios del contexto cultural del NT, pero ninguno de ellos está ordenado de una manera que permita al lector responder a todas las preguntas pertinentes relacionadas con un pasaje dado. Esta deficiencia me convenció, hace doce años, para embarcarme en este proyecto, el cual hace mucho debiera haberse completado. Este libro está escrito con la esperanza de que todos los creyentes puedan ahora leer el NT de manera mucho más comprensible.

UN COMENTARIO CULTURAL

El contexto cultural marca una diferencia en la manera en que leemos el NT. Por ejemplo, debido a que en el mundo antiguo existían muchos exorcistas, los lectores de aquella época no se habrían sorprendido de que Jesús expulsara demonios, pero debido a que la mayoría de los exorcistas utilizaban encantos o técnicas dolorosas para tratar de expulsar los demonios, resultaba sorprendente que Jesús los expulsara “por su palabra”. Al considerar el conflicto que se produce en relación con el acto de cubrirse la cabeza en 1 Corintios 11, en el contexto más amplio de las tensiones sobre los elementos usados para cubrirse la cabeza entre las mujeres ricas y pobres en la Corinto del primer siglo, se clarifica la enseñanza de Pablo en ese pasaje. Una comprensión de los antiguos conceptos con respecto a la esclavitud demuestra que la enseñanza de Pablo, lejos de apoyar tal institución, la debilita. El reconocimiento de lo que significaba para los judíos el término “resurrección”, responde a las objeciones de muchos escépticos de nuestro tiempo con respecto al carácter de la resurrección de Jesús. Y así sucesivamente.

El propósito exclusivo de este comentario (a diferencia de la mayoría de los

comentarios) es permitir el acceso a los aspectos más relevantes del contexto cultural, social e histórico, a fin de poder leer el NT de la manera en que sus lectores originales lo habrían hecho. Aunque fue necesario incluir algunas notas sobre contexto o teología, las mismas se redujeron a un mínimo para permitir que el lector realice la mayor parte del trabajo de interpretación.

El conocimiento de la cultura antigua es crítico para entender la Biblia. Nuestra necesidad de reconocer las circunstancias de los escritores bíblicos no niega que los pasajes bíblicos sean válidos para todo *tiempo*; lo importante es tener presente que no son válidos para todas las *circunstancias*. Diferentes versículos de la Biblia tratan con situaciones diferentes. Por ejemplo, algunos versículos tratan sobre la manera de alcanzar la salvación, algunos tratan sobre el llamado de Cristo a las misiones, algunos tratan sobre su preocupación por los pobres, etc. Antes de aplicar esos pasajes, necesitamos entender cuáles eran las circunstancias originales con que trataban.

Lo dicho no es para restar importancia a otros factores dentro de la interpretación de la Biblia. El tema más importante, después de la aplicación del Espíritu Santo a nuestro corazón y nuestra vida es siempre el contexto literario: leer cada libro de la Biblia de la manera en que fue compuesto bajo la inspiración del Espíritu Santo. Este comentario tiene solamente el propósito de proporcionar a los lectores un rápido acceso al contexto del NT, no pretende ser la historia completa. En mi propia predicación y enseñanza, me interesa más el contexto literario que la cultura. Pero los lectores pueden deducir el contexto por su propia cuenta al estudiar la Biblia. Para los ministros y otros lectores de la Biblia, la aplicación de las Escrituras es también crucial, pero las aplicaciones específicas variarán según la cultura y según cada persona, y estas, digámoslo una vez más, están fácilmente disponibles para los lectores de la Biblia sin necesidad de ayuda externa.

Para la mayoría de los usuarios de este comentario, que no han estudiado griego ni hebreo, resulta fundamental contar con una traducción buena de la Biblia, de fácil lectura, para poder entenderla. (Por ejemplo, la RVA es una traducción más literal, palabra por palabra; y la NVI o DHH, que son de más fácil lectura, son muy útiles. Uno podría leer de manera regular de la NVI o DHH y estudiar pasajes con más detalle o compararlos con la RVA.) En contraste con la media docena de los manuscritos mayormente medievales en que se basó la Reina-Valera, contamos ahora con más de cinco mil manuscritos del NT, incluyendo algunos de tiempos muy cercanos a los cuales se escribieron los libros del NT (según se entiende con base en las normas usadas para los textos antiguos). Estos manuscritos hacen del NT, sin lugar a dudas, el trabajo mejor documentado del mundo antiguo y explican a la vez por qué disponemos en la actualidad de traducciones más precisas que en el tiempo pasado. Pero la razón más importante para utilizar una traducción actualizada es que está escrita en el idioma corriente con que hablamos y en consecuencia resulta más fácil de entender. Entender la Biblia de modo que uno pueda obedecer sus enseñanzas es, al fin y al cabo, el propósito principal para leerla.

Otros métodos de profundizar en el texto en sí, tales como subrayar y hacer notas, también resultan útiles a muchos lectores. Para encontrar una guía más completa sobre la manera de estudiar la Biblia, recomendamos al lector consultar el práctico libro de Gordon Fee y Douglas Stuart, *La lectura eficaz de la Biblia*. Editorial Vida, 1985.

Pero el principal factor en la aplicación de la Biblia, el cual no está disponible a la mayoría de sus lectores, es el contexto cultural. Este comentario tiene el propósito de cubrir esa necesidad y debe utilizarse junto con otros elementos importantes del estudio de la Biblia: una traducción precisa y de fácil lectura, contexto, oración y aplicación personal.

Una vez más, este comentario no será útil para aquellos que subestiman el estudio del contexto, una regla de interpretación más básica que el conocimiento de la cultura. Por esto, es mejor leer cada libro de la Biblia en forma completa, en lugar de saltar de un lugar de la Biblia a otro. De esta manera es posible captar el mensaje total de un libro de la Biblia en particular. Estos libros fueron escritos de uno en uno a diferentes grupos de lectores, quienes los leyeron de a uno a la vez y los aplicaron a sus situaciones específicas. Es importante tener presente este aspecto al leer, enseñar, o predicar la Biblia. (Muchas supuestas contradicciones de la Biblia surgen de la ignorancia del contexto y de la manera en que se escribían los libros en el mundo antiguo. Los escritores de antaño, al igual que los predicadores modernos, a menudo aplicaban y actualizaban el idioma ordenando y arreglando sus materiales, a la vez que permanecían fieles al significado; de manera que el contexto es generalmente una guía inspirada en cuanto a la manera de aplicar una determinada enseñanza de la Biblia.) Antes de usar este comentario, siempre es importante verificar el contexto de un pasaje en el libro bíblico en que aparece.

Una vez examinado un pasaje en su contexto, este comentario será una valiosa herramienta. Uno podrá usarlo mientras lee la Biblia en sus devocionales diarios; o podrá usarlo para la preparación de estudios bíblicos o mensajes. El único libro que los cristianos evangélicos aceptamos como la Palabra de Dios es el libro más importante que podemos estudiar, y es de esperar que este comentario ayude a todos los creyentes en su estudio de la Palabra de Dios.

Aunque el formato de este libro ha sido puesto a prueba en el aula, en estudios bíblicos, desde el púlpito y en el tiempo devocional personal, quizá no responda a ciertas preguntas de índole sociocultural relacionadas con pasajes del NT. A pesar de los esfuerzos por responder a las preguntas correctas, es imposible anticiparse a cada interrogante; por esta razón, incluimos una lista de libros útiles sobre cultura antigua en la breve bibliografía al final de esta introducción.

El lector podrá encontrar también información contextual relevante a un determinado pasaje, bajo otro pasaje donde sentí que era más importante incluirla. Debido a que el NT en sí está compuesto de libros dirigidos a diferentes audiencias (Marcos estaba destinado a ser leído de manera rápida, en tanto que el propósito de Mateo era

ser estudiado y memorizado), mi tratamiento de algunos libros es más detallado que el de otros. Al ser el libro más ajeno a los lectores modernos, Apocalipsis recibe el tratamiento más detallado.

CÓMO USAR ESTE LIBRO

Este comentario puede utilizarse como referencia o en conjunto con el estudio bíblico regular. Al leer la Biblia de manera devocional, o al preparar mensajes o estudios bíblicos, la persona cuenta con dos de las herramientas fundamentales para la interpretación de la Biblia en sí: el texto y su contexto. La tercera herramienta crucial, que los antiguos lectores ya reconocieron, tuvieron en cuenta y vivieron, pero que no está disponible para la mayoría de los lectores modernos, es el contexto histórico, el trasfondo del texto. Este comentario está escrito para llenar esta necesidad en la medida que sea posible hacerlo en una obra de un solo volumen.

El trasfondo antiguo más importante para las ideas del NT es el AT, especialmente en su traducción griega. Este comentario incluye el trasfondo del AT, pero debido a que ese contexto está disponible a todos los lectores de la Biblia, el énfasis del presente comentario está puesto sobre otras culturas judías y grecorromanas del primer siglo. Los escritores cristianos de los primeros siglos se basaron también de manera natural en otras tradiciones cristianas de los primeros siglos, muchas de las cuales tenemos a nuestra disposición en el NT; pero debido a que ese material está directamente disponible para el lector, lo hemos omitido en su mayor parte aquí. Asimismo, hemos omitido notas sobre contexto histórico que son transculturales, porque los lectores de todas las culturas dan por sentada esta información.

Aquellos que usan el comentario junto con el estudio bíblico personal deben leer antes el pasaje bíblico y examinar su contexto. Luego podrán beneficiarse en mayor manera al examinar las notas de este comentario; las notas sobre pasajes relacionados podrán también ser útiles. Una vez determinado lo que el texto bíblico decía a los lectores originales, uno desarrolla una genuina identificación con los temas que se tratan y está preparado para pasar al terreno de la aplicación personal.

Las circunstancias que rodearon la carta de Pablo a los romanos nos dan un ejemplo de la manera en que una persona puede aplicar lo que aprende de este comentario. En esa carta, Pablo sostiene que los judíos y los gentiles son salvos sobre la base de las mismas condiciones, e insta a la reconciliación entre ellos dentro del cuerpo de Cristo. En los EE. UU. de A., donde tantas iglesias todavía están segregadas por cuestiones de raza y donde los cristianos blancos muchas veces no se han tomado el tiempo para escuchar sobre las heridas que los cristianos negros y otras minorías raciales han sufrido aquí, el mensaje de Pablo sobre la reconciliación racial resulta dolorosamente relevante. Una vez que captamos la enseñanza del texto o el versículo en su contexto histórico original, estamos en condiciones de aplicar ese pasaje tanto a nuestra vida personal como a nuestra cultura actual.

Debido a que el mensaje original de la Biblia, una vez entendido, aborda los temas humanos actuales en una diversidad de situaciones y culturas, la manera en que lo aplicamos variará de una persona a otra y de una cultura a otra. (Por ejemplo, si Pablo insta a los Corintios a tratar seriamente con el pecado, el principio es claro; pero diferentes personas tendrán que tratar con diferentes pecados.) Por esa razón, la mayor parte de la aplicación queda sujeta al sentido común del lector y a su sensibilidad al Espíritu Santo.

Esta enseñanza generalmente tiene aplicación aun en aquellas ocasiones en que sentí muy fuertemente que era necesario dar alguna guía con respecto a la aplicación. Por ejemplo, en el tratamiento que hago de Mateo 24:15-22, pongo énfasis en aquellos detalles que fueron cumplidos en los años 66-70 d. de J.C. Algunos piensan que ciertas profecías en ese pasaje volverán a cumplirse, pero debido a que se trata más de una cuestión teológica que de una cuestión histórico cultural, dejo el asunto a la discreción del lector. De la misma manera, estoy convencido de que el contexto histórico dado para los pasajes relacionados con el ministerio de la mujer deben llevar a los lectores modernos a reconocer que Pablo en verdad acepta el ministerio de enseñanza de las mujeres. No obstante, debido a la naturaleza de este trabajo, aquel que no comparta esa convicción puede usar provechosamente el comentario en esos pasajes sin sentirse forzado a tener que aceptar mi punto de vista. Es mi esperanza que todos los creyentes sinceros, que luchan con el mismo contexto y el mismo trasfondo histórico, habrán de llegar finalmente a conclusiones similares.

La mayoría de los lectores estarán familiarizados con palabras como *sacerdote* y *Palestina*, pero aquellos términos con cuyo significado cultural el lector quizá no esté familiarizado figuran en el glosario incluido al final de este libro, y están identificados con un asterisco al menos una vez dentro de un determinado contexto. Algunos términos teológicos muy repetidos (como *Espíritu*, *apocalíptico*, *diáspora*, *fariseo* y *reino*) tenían significados específicos en el mundo antiguo, los cuales no pueden mencionarse en cada versículo; el lector regular de este comentario hará bien en familiarizarse con esos términos en el glosario.

CÓMO NO USAR ESTE LIBRO

No todo el contexto histórico ofrecido en este comentario es igualmente útil para entender la Biblia. Algunos datos de contexto histórico serán muy obvios, especialmente donde la cultura antigua y la cultura de los lectores modernos se superponen. Del mismo modo, no todas las fuentes tienen igual mérito para nuestros propósitos. Algunas fuentes, particularmente las fuentes rabínicas, son posteriores al NT; una parte de la información de estas fuentes resulta más útil, en tanto que otro material lo es menos, y al escribir este comentario he sopesado estos factores tan cuidadosamente como me ha sido posible. Por lo general, figuran explícitamente en este comentario solamente citas del AT y de los Apócrifos, y ocasionalmente citas de los

*seudoeπίgrafos judíos; citar todas las fuentes rabínicas, griegas y romanas, lo habrían hecho demasiado pesado para muchos de los lectores.

Cierta información del contexto histórico se incluye porque la misma aparece en los comentarios de estudio comunes, y los lectores deberán juzgar por sí mismos cuál es la relevancia de la misma para la interpretación que ellos harán. El presente es un comentario del *contexto cultural*; no determina la manera en que los lectores deben entender o aplicar el texto, y aquellos lectores que disientan de algunas interpretaciones que sugiero, aun así encontrarán muy útil este comentario.

Lo que es más importante, el lector general debe tener presente que cualquier paralelismo entre una idea del NT y una idea del mundo antiguo no necesariamente significan que uno haya copiado al otro, ambos podrían haber tomado un dicho o concepto que era familiar en la cultura. En consecuencia, cito los paralelos simplemente para ilustrar cuántas personas en aquella cultura habrían oído acerca de lo que el NT decía. Por ejemplo, el uso que hace Pablo de los diferentes argumentos que usaban los *retóricos (oradores públicos profesionales) señala que él se estaba relacionando con su cultura, y no que él hubiera escrito sin la inspiración del Espíritu Santo. Más aún, personas y fuentes de culturas que de ninguna manera estaban relacionadas entre sí (p. ej., los *estoicos y el AT) podrán compartir algunos conceptos simplemente porque esos conceptos tienen sentido en aquellas culturas (o aun en la mayoría de las culturas), aun cuando no tengan sentido en la nuestra; nuestra propia cultura a menudo limita inconscientemente nuestra comprensión de Pablo y sus contemporáneos. Que la gente de antes no pensara como nosotros no significa que estuvieran equivocados; hay mucho que podemos aprender de sus percepciones en áreas como la retórica y las relaciones humanas.

De manera similar, cuando comento que Pablo usó el lenguaje de los filósofos *estoicos, no estoy diciendo que Pablo hubiera adoptado el estoicismo; el discurso filosófico público había sido en general influenciado por las ideas y la terminología de los estoicos. En otros casos, la adopción del lenguaje filosófico es intencional; las personas de afuera algunas veces interpretaban al cristianismo como una escuela filosófica, y los cristianos podían utilizar esta percepción externa como un medio para la comunicación del evangelio. Al igual que otros escritores, Pablo podía apelar a su cultura en el lenguaje popular de su tiempo, aunque dándole a ese lenguaje un nuevo giro.

Cuando cito una tradición judía posterior que amplía el AT, no pretendo implicar que la tradición sea necesariamente cierta. Estas citas existen para ayudarnos a sentirnos de la manera en que los primeros lectores y oidores del NT se sentían con respecto a los personajes del AT; algunas veces los escritores del NT hacen alusión también a estas tradiciones extrabíblicas (Jud. 14, 15). (No obstante, uno no necesita suponer que los escritores del NT simplemente reciclaron imágenes judías anteriores a fin de relacionarse con su cultura; a menudo existía una diversidad de puntos de vista judíos, y los escritores del NT tomaron uno. Aunque los escritores del NT

tuvieron que acomodar el lenguaje de su día para comunicar su enseñanza, ni ellos ni nosotros necesitamos ver la totalidad de ese lenguaje como falto de precisión. Algunos lectores modernos señalan con mucha palabrería que los antiguos conceptos del mundo están equivocados, pero los fenómenos algunas veces atribuidos a concepciones “primitivas” del mundo, tales como la posesión por parte de espíritus dañinos, pueden ahora corroborarse a través de evidencia transcultural; no es necesario “explicarlos” a través del racionalismo occidental moderno.)

Por último, debemos siempre ser cautelosos en la aplicación; es importante que apliquemos los versículos bíblicos solamente a situaciones genuinamente análogas. Por ejemplo, no es correcto leer los ataques de Jesús a los líderes religiosos de su tiempo como ataques contra todos los judíos, como han hecho algunos antisemitas. Jesús y sus discípulos fueron judíos ellos mismos, y tal abuso del texto es tan erróneo como utilizar el libro de Éxodo contra los egipcios en la actualidad (los profetas posteriores del AT no lo hicieron, p. ej., Isa. 19:23-25). Los desafíos de Jesús contra la piedad de las autoridades religiosas de su tiempo nada tienen que ver con la cuestión étnica; estos desafíos tenían el propósito de confrontarnos a nosotros hoy como personas religiosas y advertirnos que no debemos actuar como lo hicieron aquellos líderes religiosos. La cuestión aquí era religiosa, no étnica. En otras palabras, debemos aplicar los *principios* del texto a la luz de las cuestiones reales que los autores de la Biblia estaban abordando y no ignorar el contexto histórico del pasaje.

UN COMENTARIO POPULAR, NO DE ESTUDIO

Los eruditos quizá se decepcionen al ver que el texto de este trabajo no está documentado ni están señalados los diversos matices de algunas cuestiones, de la manera en que sucedería con un trabajo de erudición, pero deben tener presente que este libro no está escrito fundamentalmente para estudiosos, los cuales tienen acceso a gran parte de esta información en otras fuentes. Pero los pastores y otros lectores de la Biblia que tienen menos recursos y menos tiempo disponible, necesitan un trabajo que les brinde una referencia concisa e inmediata en un solo volumen.

A los eruditos les gusta documentar e investigar todos los ángulos de un asunto, prestando mucha atención a los matices de sus expresiones y guardándose de ataques por parte de aquellos que defienden otras interpretaciones de los mismos pasajes. Esto no resulta posible en un trabajo de esta envergadura. A los eruditos también les gusta incluir toda la información disponible, lo cual la misma limitación que acabamos de señalar impide aquí. Para ser útil para la predicación de la mayoría de los pastores y el estudio bíblico de la mayoría de los cristianos, el lenguaje utilizado en esta obra necesita ser simple y conciso.

En general, he pasado por alto preguntas académicas que no tratan directamente con el tema central de este libro, que es el contexto original del NT. Es importante para el propósito de este libro preguntar qué significa el texto tal como lo tenemos;

no es importante preguntar acerca de las fuentes detrás del texto y de su edición, por lo tanto, he tratado con esos temas solamente donde resultaba absolutamente necesario. Sin embargo, cuando abordé esas cuestiones lo hice a partir de presupuestos cristianos evangélicos con respecto a las Escrituras, presupuestos que podría defender con fundamento si fuera ese mi propósito en este libro.

Asimismo, el propósito de este libro se limita no solamente al contexto histórico cultural en general, sino también a lo que concretamente arroja luz sobre el NT. Por ejemplo, afirmar que determinado énfasis del cristianismo primitivo es distintivo del cristianismo no significa afirmar que otros grupos no tuviesen sus propias características distintivas; pero este es un comentario del NT, no un comentario de aquellos otros grupos.

No obstante, he tratado de ser lo más justo posible para con los principales puntos de vista sobre el contexto histórico del NT. Mi propia investigación se divide de manera bastante equitativa entre los contextos judío y grecorromano del NT, con énfasis en el judaísmo antiguo como parte de la cultura mediterránea más amplia. A menudo me he encontrado luchando con diversas interpretaciones de la evidencia, para poder seleccionar cuál interpretación o interpretaciones sentía que eran las más precisas o las más relevantes al texto. No todos los eruditos estarán de acuerdo en todas las cuestiones, pero me he esforzado por hacer que el libro sea lo más preciso y útil posible. Confío en que este libro cumplirá la doble función de estimular a otros estudiantes a buscar una erudición más detallada, y de proveer un fácil acceso al mundo del NT a aquellos cuyo llamado en la vida no les permite la oportunidad de profundizar en ese estudio con mayor detalle.

Mis comentarios se basan en el trabajo de más de una década, dedicado especialmente a la literatura del mundo antiguo, pero también en la investigación minuciosa del judaísmo antiguo y la antigüedad grecorromana, como asimismo en otros comentarios. Si yo citara todas las fuentes para con las cuales estoy en deuda, este comentario llegaría a ser incómodamente voluminoso, pero reconozco que aquí hay muchas. (Una fuente que he evitado cuidadosamente, debido a la crítica actual por parte de los estudiosos, es el comentario de Strack-Billerbeck sobre el NT a partir de fuentes rabínicas. La mayor parte de mi trabajo inicial en el judaísmo antiguo lo realicé en fuentes rabínicas, y confío en que el lector no habrá perdido nada como consecuencia de esta omisión. Además de estar desactualizado, el comentario de Strack-Billerbeck sufre de una falta de distinción entre fuentes antiguas y más recientes, aquellas que tienen las mayores y las menores posibilidades de ser representativas del judaísmo antiguo como un todo, y, lo peor de todo, de una descripción injusta del espíritu de las fuentes. He tratado de evitar esos errores en todo lo posible dentro de mi propio trabajo.)

A fin de mantener el comentario dentro de una extensión manejable, tuve que realizar decisiones dolorosas con respecto a cuáles materiales omitir. No he hecho referencia a los muchos paralelos disponibles para determinados giros de frases, ni he hecho mención de paralelos remotos que no aportarían luz a un pasaje para benefi-

cio del ministro o el lector general. A menudo elegí eliminar material de valor incierto, aun cuando sea utilizado por muchos otros estudiosos. (Por ejemplo, dada la falta de certeza con respecto a la fecha del documento llamado las *Similitudes de Enoc, no lo he utilizado como contexto para el título de Jesús “el Hijo del Hombre”, aunque muchos eruditos lo hacen.) He tratado también de evitar la duplicación de la información que está disponible en otras obras de referencia comúnmente utilizadas. Debido a que los estudios sobre palabras existen en otras fuentes, por lo general he omitido el análisis de términos griegos, excepto en aquellos casos en que el significado del versículo depende del contexto cultural más amplio de estas palabras.

Los lectores podrán detectar algunos puntos en los cuales mi propia teología ha influido en mi interpretación de un versículo en una manera que no concuerda con la de ellos. De manera genuina trato de derivar mi teología y aplicaciones solamente de mi estudio del texto bíblico, pero si en alguna ocasión ha sucedido de manera inversa, ruego el perdón del lector. El propósito de este libro es que sea útil y no controversial, y si algún lector está en desacuerdo con respecto a algunos puntos, espero que encuentre que de todas maneras la mayor parte del resto del comentario le resulte útil.

OTRAS FUENTES PARA EL CONTEXTO CULTURAL DEL NUEVO TESTAMENTO

Las fuentes siguientes resultan útiles para los lectores del NT.

Generales. Ver especialmente John E. Stambaugh y David L. Balch, *The New Testament in Its Social Environment*, LEC 2 (Filadelfia: Westminster, 1986); David E. Aune, *The New Testament in Its Literary Environment*, LEC 8 (Filadelfia: Westminster, 1987); Everett Ferguson, *Backgrounds of Early Christianity* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1987). Una antología de textos útil es C. K. Barrett, *The New Testament Background: Selected Documents*, edición revisada (San Francisco: Harper & Row, 1989); una fuente útil de información en un solo volumen es *Nuevo Diccionario Bíblico*, editado por J. D. Douglas (Buenos Aires, Argentina: Ediciones Certeza, 1991); ver en mayor detalle *The International Standard Bible Encyclopedia*, 4 volúmenes, edición revisada, editada por Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1979-88).

Para entender la Biblia en su contexto. Ver especialmente Gordon D. Fee y Douglas Stuart, *La lectura eficaz de la Biblia. Guía para la comprensión de la Biblia* (Miami: Editorial Vida, 1985); compare A. Berkeley Mickelsen y Alvera Mickelsen, *Understanding Scripture* (Peabody, Mass.: Hendrickson, 1992).

Aquellos estudiantes que desean un debate más profundo de los temas hermenéuticos (de interpretación) deberían consultar Grant R. Osborne, *The Hermeneutical Spiral: A Comprehensive Introduction to Biblical Interpretation* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1991).

Judaísmo: General. E. P. Sanders, *Judaism: Practice and Belief, 63 BCE—66 CE* (Filadelfia: Trinity, 1992).

Judaísmo: Judaísmo rabínico. Los resúmenes más completos de los conceptos de los antiguos rabinos son George Foot Moore, *Judaism in the First Centuries of the Christian Era*,

2 volúmenes (Nueva York: Schocken, reimpresión, 1971); y Ephraim E. Urbach, *The Sages: Their Concepts and Beliefs*, 2 volúmenes, segunda edición (Jerusalén: Magnes, Hebrew University, 1979). Lastimosamente, ninguna de las dos obras presta especial atención al desarrollo del pensamiento rabínico; los estudiantes del NT deben depender de las tradiciones más tempranas y más ampliamente atestiguadas (preferentemente en otras clases de fuentes). Pero no hará mal a los lectores comenzar con un resumen básico de las tradiciones desarrolladas, si uno es sensible a las fechas de los rabinos citados, a las fechas de los documentos en los cuales ocurre lo que se atribuye, y a la amplitud de los testigos que se da. (Los argumentos de Jacob Neusner y otros en este sentido son ahora generalmente aceptados, aunque varían los detalles y los niveles de escepticismo con respecto a las fuentes.)

Judaísmo: Un examen de los documentos. Un trabajo útil es el de Samuel Sandmel, *Judaism and Christian Beginnings* (Nueva York: Oxford University Press, 1978); comparar Martin McNamara, *Palestinian Judaism and the New Testament*, GNS 4 (Wilmington, Del.: Michael Glazier, 1983). Para un resumen de literatura rabínica ver Hermann L. Strack, *Introduction to the Talmud and Midrash* (Nueva York: Atheneum, reimpresión, 1978). Pueden encontrarse muestras de algunos enfoques más recientes y progresistas en volúmenes como *Early Judaism and Its Modern Interpreters*, editores Robert A. Kraft y George W. E. Nickelsburg, SBLBMI 2 (Atlanta: Scholars Press, 1986). La mayoría de los temas se tratan detalladamente en trabajos más especializados; por ejemplo, para los conceptos judíos sobre la salvación, ver E. P. Sanders, *Paul and Palestinian Judaism* (Filadelfia: Fortress, 1977); para el rol de la mujer ver Leonard Swidler, *Women in Judaism: The Status of Women in Formative Judaism* (Metuchen, N.J.: Scarecrow, 1976). Judith Romney Wegner, *Chattel or Person? The Status of Women in the Mishnah* (Nueva York: Oxford University Press, 1988).

Judaísmo: Fuentes primarias. Es necesario leer especialmente el AT y los Deuterocanónicos (en estos últimos, especialmente Sabiduría de Salomón y Eclesiástico o Sirácida); después, traducciones de los Rollos del Mar Muerto; y los documentos de fecha más relevante en *The Old Testament Pseudepigrapha*, editor James H. Charlesworth, 2 volúmenes (Garden City, N.Y.: Doubleday, 1983-1985), especialmente 1 Enoc, Jubileos, los Oráculos Sibílicos (no todos del mismo período), la Carta de Aristeas y otros libros como: 4 Esdras y 2 Baruc. Josefo es invaluable, aunque debido nada más que al volumen de sus obras, uno quizá prefiera tomar específicamente *Contra Apión*, *Vida* y *La Guerra de los Judíos*. *Obras completas de Flavio Josefo* (Buenos Aires: Luis Farré. Acervo Cultural/Editores, 1961). Los lectores quizá quieran examinar a Filón, para familiarizarse con un importante filósofo judío en la Diáspora; las obras de Filón están disponibles ahora en una edición de un solo volumen (traducción de C. D. Yonge; Peabody, Mass.: Hendrickson, 1993). Aquellos que quieren examinar de primera mano literatura rabínica, pueden comenzar con *Abot* en la Mishna; también se conservan muchas tradiciones tempranas en la Tosefta, *Abot de Rabbi Nathan* y los comentarios tanaíticos sobre partes del Pentateuco (Mekilta sobre Éxodo, Sifra sobre Levítico, Sifre sobre Números, y Sifre sobre Deuteronomio). La información arqueológica generalmente se publica en revistas, pero se encuentra también en libros tales como Eric M. Meyers y James F. Strange, *Archaeology, the Rabbis, and Early Christianity* (Nashville: Abingdon, 1981); las colecciones de inscripciones y papiros también son de ayuda.

Mundo grecorromano: General. Ver Stambaugh y Balch, *Social Environment*; M. Cary y T. J. Haarhoff, *Life and Thought in the Greek and Roman World*, 4ª edición (Londres: Methuen, 1946); comparar también Abraham J. Malherbe, *Moral Exhortation: A Greco-*

Roman Sourcebook; LEC 4 (Filadelfia: Westminster, 1986); Wayne A. Meeks, *The Moral World of the First Christians*, LEC 6 (Filadelfia: Westminster, 1986).

Mundo grecorromano: Fuentes secundarias. Sobre la manera en que se escribían y entendían los textos en el mundo grecorromano, ver Aune, *Literary Environment*; comparar también Stanley K. Stowers, *Letter Writing in Greco-Roman Antiquity*, LEC 5 (Filadelfia: Westminster, 1986). Sobre asuntos moralistas y de moral ver Malherbe, *Moral Exhortation*; y Meeks, *Moral World*. Sobre religión griega, ver Walter Burkert, *Greek Religion* (Cambridge: Harvard University Press, 1985).

Sobre historia, Tácito, Suetonio y Josefo son de lectura relativamente fácil y pueden consultarse antes de las fuentes secundarias; muchas fuentes griegas y romanas están disponibles en ediciones rústicas (por ejemplo, a través de Penguin Books), aunque aquellos que quisieran realizar un estudio más avanzado necesitan procurar las ediciones de Loeb Classical Library. Entre las fuentes secundarias útiles están F. F. Bruce, *New Testament History* (Garden City, N.Y.: Doubleday, 1972); y Bo Reicke, *The New Testament Era: The World of the Bible from 500 B.C. to A.D. 100* (Filadelfia: Fortress, 1974). Para un estudio más detallado, resultan indispensables obras especializadas, como aquellas dedicadas a la mujer en la antigüedad (por ejemplo, Mary R. Lefkowitz y Maureen B. Fant, *Women's Life in Greece and Rome*, una colección de textos (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1982).

Mundo grecorromano: Fuentes primarias. Una publicación que ofrece una extensa muestra de documentos es *The Roman Empire: Augustus to Hadrian*, editor Robert K. Sherk, TDGR 6 (Nueva York: Cambridge University Press, 1988). Para conocer la historia del primer siglo, es necesario leer a Tácito y Suetonio. Para conocer el pensamiento moral de los siglos primero y segundo, es necesario al menos tomar muestras de Epicteto, Séneca, Plutarco, y quizá también de un satírico como Juvenal; ver también Abraham J. Malherbe, *The Cynic Epistles: A Study Edition*, SBLBS 12 (Missoula, Mont.: Scholars Press, 1977).

Introducciones a la investigación académica del Nuevo Testamento. Ver, por ejemplo, Luke T. Johnson, *The Writings of the New Testament: An Interpretation* (Filadelfia: Fortress, 1986); D. A. Carson, Douglas J. Moo y Leon Morris, *An Introduction to the New Testament* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1992); Donald Guthrie, *New Testament Introduction* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1970); George Eldon Ladd, *A Theology of the New Testament*. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1974). Sobre la confiabilidad histórica del NT ver, por ejemplo, F. F. Bruce, *¿Son fidedignos los documentos del Nuevo Testamento?* (San José, Costa Rica: Editorial Caribe, 1972).

Toda la Escritura fue dada en un contexto completamente diferente al nuestro, pero si toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza (2 Tim. 3:16), luego la misma debe tener algún propósito para nosotros. La pregunta es: ¿Cuál es ese propósito? (¿Qué enseñanza quería Dios comunicar a su pueblo?). El contexto cultural nos ayuda a deducir cuál era ese propósito.

Es importante entender que la Biblia aborda temas y motivaciones como los que enfrentamos en la actualidad. Lejos de restar relevancia a la Biblia, entender la situación en la que fue dada nos ayuda a hacerla más relevante (algunas veces hasta incómodamente relevante).

Nos obliga a ver que las personas con quienes trató Pablo no eran simplemente conflictivas y moralmente inestables; eran personas de carne y hueso que vivían una realidad similar a la nuestra. Para entender y aplicar bien la Biblia, necesitamos dos recursos fundamentales de información: uno es la Biblia en sí misma, el otro es una comprensión del contexto cultural del pasaje que estamos leyendo.

Jesús (en Mateo 6:7, 8) nos dice que no debemos orar como los paganos. Pero, ¿cómo oraron los paganos?

“Las oraciones griegas sumaban la mayor cantidad de títulos posibles que tenía la deidad a la cual se oraba, esperando con esto asegurar su atención. Tipicamente, las oraciones paganas recordaban a la deidad los favores que uno había hecho o los sacrificios ofrecidos, intentando obtener una respuesta del dios sobre una base contractual.

Jesús basa la oración eficaz en una relación de intimidad, no en un modelo de asociación comercial, el cual estaba más cercano al que seguía el paganismo antiguo”.

¿Por qué Santiago (en Santiago 2:6) asegura que los ricos oprimen a los pobres y los arrastran a los tribunales?

“Las leyes en los tribunales romanos siempre favorecían a los ricos, quienes podían iniciar demandas en contra de las clases inferiores, aunque estas últimas no podían hacer lo mismo contra los ricos... como en la mayoría de las culturas, la gente pudiente naturalmente tiene ventajas legales. Ellos pueden presentar sus casos de manera más articulada o emplear a otros para que lo hagan por ellos”.

EL COMENTARIO DEL CONTEXTO CULTURAL DE LA BIBLIA: NUEVO TESTAMENTO está escrito en un lenguaje claro y no técnico. Es el único que provee, versículo por versículo, el importante contexto cultural que se necesita para tener un estudio bíblico responsable y enriquecedor.

EDITORIAL
**Mundo
Hispano**
Casa Editora de Publicaciones
www.editorialmundohispano.org

03060

ISBN 0-311-03060-2
ISBN 978-0-311-03060-6



9 780311 030606

